

El Organizador Obrero  
**Internacional**

Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTI)  
Colectivo por la Refundación de la IV Internacional  
e-mail: fltiinternacional@gmail.com · www.flti-ci.org



DOSSIER ESPECIAL

# Homenaje a León Trotsky

A 80 años de su  
asesinato a manos  
de un agente  
stalinista de la KGB

20 DE AGOSTO  
1940 - 2020



León Trotsky junto a León Sedov



Jornadas de Homenaje  
a León Trotsky y a los  
fundadores de la IV Internacional

\*Se realizará mediante la plataforma Zoom

Organizan:

Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTI)

 Comité Redactor de "El Organizador Obrero Internacional"



22 Y 23  
DE AGOSTO

A 80 años  
del asesinato de  
León Trotsky a  
manos del stalinismo

¡Anótate para participar!

**En el 80° aniversario del asesinato de León Trotsky, reproducimos extractos del Manifiesto del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI del año 2010, al cumplirse 70 años de su muerte.**

*Pese al asesinato y la masacre del estado mayor bolchevique y de la III Internacional por parte del stalinismo  
Pese al asesinato y la persecución al bolchevismo en la resistencia en los '30; a León Trotsky, León Sedov, Rudolph Klement,  
Abraham León, asesinados entre otros mártires del proletariado mundial por la KGB, el fascismo y el imperialismo  
Pese al revisionismo y el pablismo, que no dejaron piedra sobre piedra del bolchevismo y la Cuarta Internacional*

En el 70° aniversario del asesinato de León Trotsky  
Desde la Fracción Leninista Trotskista Internacional afirmamos

## **¡La IV Internacional no ha muerto!**

### **¡Viva el combate por la refundación de la IV Internacional!**

**A** 70 años del asesinato de León Trotsky, desde la Fracción Leninista Trotskista Internacional rendimos un homenaje a su obra más grandiosa: fundar la IV Internacional, que fuera continuidad del bolchevismo y la III Internacional, es decir, de la fracción internacionalista y revolucionaria del proletariado mundial.

La fundación de la IV Internacional en 1938 fue la síntesis de la experiencia histórica y la continuidad del socialismo científico en la época imperialista de dos generaciones: la que desde 1902 en el marxismo ruso y desde 1906 en el marxismo alemán se puso de pie para enfrentar la traición del reformismo al proletariado en la primera guerra mundial; y la generación, que unida a la que sobrevivió de este combate, enfrentó al stalinismo, esa segunda horneada de menchevismo, que no fue otra cosa que los verdugos del bolchevismo y los estranguladores de la revolución de octubre y mundial.

La fundación de la IV Internacional y el programa que ésta puso en pie, como síntesis histórica del programa para la revolución socialista internacional, fue la obra más grande y a la que le dedicó su más grande esfuerzo el camarada León Trotsky. Para golpear a este movimiento revolucionario que se había puesto de pie cuando ya se iniciara la segunda guerra mundial actuó a cuenta del imperialismo el golpe



**León Trotsky, fundador de la IV Internacional y del Ejército Rojo de la URSS**

certero contrarrevolucionario del stalinismo que asesinó a Trotsky y a decenas y decenas de sus camaradas de combate.

Así, a principios del siglo XX, la burguesía y el imperialismo y las direcciones traidoras tuvieron que escarmentar y exterminar físicamente a la fracción internacionalista de la socialdemocracia alemana de Liebknecht y Rosa Luxemburgo (asesinados a manos de la

## **SUMARIO**

**\* Extractos del Manifiesto de la FLTI de 2010, en el 70° aniversario del asesinato de León Trotsky**

<a href="#">- ¡La IV Internacional no ha muerto! ¡Viva el combate por la refundación de la IV Internacional!</a> .....	<b>2</b>
<a href="#">- El vil asesinato de Trotsky cumplió su cometido en la medida en que los dirigentes de la IV Internacional disolvieron el Centro Internacional de Coyoacán</a> .....	<b>6</b>
<a href="#">- El trotskismo y la IV Internacional fue la única y auténtica continuidad del bolchevismo</a> .....	<b>8</b>
<a href="#">- León Trotsky y su legado: mil y una vez calumniado, y mil y una vez falsificado ...</a> .....	<b>10</b>

<a href="#">- Para los liquidadores de la IV Internacional, la IV Internacional no existe</a> .....	<b>11</b>
<a href="#">- ¡Bajo la bandera de la IV Internacional!</a> .....	<b>12</b>
<a href="#">- La IV Internacional con León Trotsky preparó a la vanguardia del proletariado internacional</a> .....	<b>13</b>
<b>* Homenaje del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional de 2018, a 78 años del asesinato de Trotsky</b> .....	<b>16</b>
<b>* Edición del periódico Socialist Appeal, vocero del SWP norteamericano (1940)</b> .....	<b>19</b>
<b>* Declaración de los militantes de la IV Internacional en Argentina (1940)</b> .....	<b>20</b>

soldadesca socialdemócrata de Noske en la revolución de los consejos obreros del '18 y '19 de ese país). Ellos junto a Lenin, el bolchevismo y el camarada Trotsky, se sublevaron contra la traición abierta de la socialdemocracia, que llamó al proletariado a enfrentarse entre sí en el campo de batalla al servicio de las pandillas imperialistas en la primera guerra mundial.

El stalinismo, como emergente de la descomposición y aislamiento del estado obrero a partir de mediados y fines de los '20, fue el encargado de llevar hasta el final, y con un cinismo un millón de veces superior, la labor contrarrevolucionaria que comenzara la socialdemocracia a principios del siglo XX, para liquidar a la fracción revolucionaria internacionalista del proletariado mundial. Los revolucionarios internacionalistas que, fundando la III Internacional y tomando el poder en Rusia, le demostraron a la clase obrera mundial que se podía tomar el cielo por asalto.

Ante el terror de la burguesía imperialista, el proletariado amenazó con hacerse del poder en toda Europa. Por la inmadurez de los jóvenes y nuevos partidos comunistas que surgían a la salida de la primera guerra mundial, el proletariado no se pudo hacer del poder en Alemania, lo que llevó a que la URSS quede aislada y sometida a las terribles presiones de la economía mundial dominada por el imperialismo y al atraso de sus fuerzas productivas.

El camarada Trotsky, como la vieja guardia bolchevique, sufrió lo mismo que sufrieron las masas y el proletariado alemán y europeo, que no pudieron hacerse del poder. Sufrieron las mismas condiciones de resistencia y padecimiento que las masas de la URSS, cuyas energías quedaron agotadas luego de 4 años de guerra civil y un durísimo combate contra 14 ejércitos imperialistas. Los revolucionarios sufrían la reacción emergente de estas condiciones, que al interior del estado obrero cercado llevaban a la emergencia de una cínica y arribista burocracia contrarrevolucionaria, que lo llevara luego a su degeneración completa.

A partir de allí, Trotsky y el trotskismo, desde la URSS y combatiendo por recuperar la III Internacional en occidente, iniciaron la continuidad del bolchevismo, esta vez en resistencia contra el stalinismo, obra que pega un enorme salto histórico con la fundación de la IV Internacional en el año '38, continuadora del bolchevismo y la III Internacional revolucionaria. Un nuevo Kienthal y Zimmerwald que se preparaba para la lucha por la toma del poder en la segunda guerra mundial, después de ella y en todo el período histórico posterior.

Cuando hoy los más grandes detractores de Trotsky lo alaban como una "personalidad política más del movimiento socialista". Cuando el mismo Chávez (el que abastece con el petróleo de Venezuela a toda la maquinaria de guerra imperialista) llama a leer sus libros (entregados a sus manos por renegados como Alan Woods). Cuando inclusive los renegados del trotskismo les llevan a los burócratas castristas, revestidos de "democráticos", algunas obras de Trotsky a la feria del libro de La Habana. Cuando en los últimos 70 años en nombre del trotskismo y de Trotsky, luego de su muerte, se pusiera a la IV Internacional y su programa a los pies del stalinismo, el verdugo de la clase obrera mundial y del movimiento revolucionario internacional, por un oportunismo y un revisionismo surgido de las entrañas mismas de la IV Internacional. Cuando hoy, en nombre de la IV Internacional, se vuelve a levantar y a camuflar el mismo programa y las pseudoterías ya viejas y desdentadas del menchevismo y el stalinismo para estrangular al proletariado mundial... los trotskistas denunciamos lo que ya denunciara Lenin en su obra "El Estado y la Revolución", a propósito de cómo se transformó a Marx en un león sin dientes por parte de sus detractores y falsificadores:



Lenin y dirigentes de la III Internacional en 1919

Como decía Lenin entonces:

"Ocurre hoy con la doctrina de Marx lo que ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas en su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola. En semejante "arreglo" del marxismo se dan la mano actualmente la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía. Todos los socialchovinistas son hoy -- ¡bromas aparte! -- "marxistas". Y cada vez con mayor frecuencia los sabios burgueses alemanes, que ayer todavía eran especialistas en pulverizar el marxismo, hablan hoy ¡de un Marx "nacional-alemán" que, según ellos, educó estas asociaciones obreras tan magníficamente organizadas para llevar a cabo la guerra de rapiña!"

Cuánta verdad histórica encierra esta posición de Lenin. Una gran lección para desenmascarar a los que adulan al leninismo y al trotskismo, mellando el filo revolucionario de su combate y de su legado para rodearlos de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas. Así lo hizo el stalinismo luego con Lenin, y ahora los renegados del trotskismo con Trotsky y su legado, la IV Internacional.

Desde la FLTI, a 70 años de la ejecución de Trotsky, denunciamos la impostura que los renegados del trotskismo hacen de sus posiciones revolucionarias y el combate implacable que dieron Trotsky y los bolcheviques leninistas contra la burguesía y los explotadores.

El trotskismo combatió contra toda colaboración de clases. No sólo contra el frente popular en Francia o en España en los '30, sino ya en el '27 en China, cuando Stalin llevó al Partido Comunista a ingresar como ala izquierda del Kuomintang, un movimiento nacionalista burgués, cuyo dirigente Chiang Kai Shek fuera invitado como presidente de honor a los congresos de la III Internacional stalinista, y luego volviera a China donde masacró a un millón de comunistas y

aplastó la insurrección de Cantón de 1927.

Ver hoy a los renegados del trotskismo sostener a Chávez, solicitarle “que avance al socialismo”... solicitarle a Morales “que expropié al imperialismo”, mientras se revuelcan con ellos y demás desechos del stalinismo en el Foro Social Mundial, como han hecho todos los renegados del trotskismo en Latinoamérica, no es más que ver la vieja película de Stalin sosteniendo a Chiang Kai Shek, como sirviente de las burguesías nativas.

Ver hoy a los renegados de la IV Internacional sostener al Obama “democrático contra el Bush fascista” en EEUU, defender a rajatabla la unidad de la Europa imperialista de Maastricht, y seguir acompañando (como lo hacen) a la burocracia castrista, inclusive a las puertas de la restauración capitalista en Cuba, es repetir hoy, pero esta vez ensuciando las banderas de la IV Internacional, la vieja política stalinista de apoyo a los “imperialismos democráticos” como el de los asesinos Churchill y Roosevelt, no menos masacradores y saqueadores de los pueblos oprimidos que el fascista Hitler.

Los que “conmemoran” en esta fecha la “personalidad política” de Trotsky “como un socialista” más, son los que a cada paso destruyeron su legado y su combate histórico. Son lo que renegaron de él y, en última instancia, del bolchevismo y la IV Internacional, el partido mundial de la revolución socialista, al cual destruyeron mil y una veces.

Ellos son “trotskistas” y hacen actos para “homenajear a Trotsky tal cual icono inofensivo” tan sólo cuando se trata de controlar al ala izquierda de la clase obrera. Una vez que lo hacen, que le atan las manos al proletariado para pelear, que desmoralizan su lucha y sus combates, le hacen un adiós a Trotsky, a su legado... hasta el próximo “homenaje” dentro de un año.

Por eso silencian que la obra más grande, y por la cual hoy ellos se ven obligados a tener que hablar en nombre del trotskismo para mejor destruirlo, es que se fundó la IV Internacional con un programa y una perspectiva de llevar al triunfo al proletariado internacional a fines de los años '30. Su programa y su legado fueron tan fuertes en la historia que aún hoy, luego de que fueran mil veces falsificados, revisados y bastardeados, el programa de la IV Internacional es el único desde donde se puede hablar y mirar a los ojos al proletariado mundial para luchar por su liberación. Por ello, corrientes morenistas, mandelistas y healistas, pablistas de la primera y segunda hora, y un sinfín de liquidadores de la IV Internacional, le dedican obituarios y recordatorios al camarada Trotsky.

A los que hablan en su nombre les decimos: aunque lo que ustedes hagan es una impostura de Trotsky, lo que logran al hablar de él es lo mismo que lograron sus antecesores, que obreros perspicaces y jóvenes revolucionarios vayan a leer sus obras, se incendien de pasión revolucionaria y comprendiendo el verdadero combate del bolchevismo, comiencen a ver que sus “maestros trotskistas” de hoy no tienen nada que ver con el trotskismo, como ya afirman millares de obreros conscientes en el mundo.

Por ello, a 70 años del asesinato de Trotsky, volvemos más que nunca a reafirmar: el trotskismo, su teoría y programa, como continuidad del bolchevismo, pasaron la prueba de la historia. Los “trotskistas”, no... los renegados del trotskismo no pasaron la prueba. A pesar y en contra de los usurpadores del trotskismo, luchando por recuperar las banderas del marxismo revolucionario y su legado, la IV Internacional vive. El trotskismo no ha muerto y ya se reagrupan las



Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht

fuerzas para refundar la IV Internacional. Ese es nuestro más grande homenaje a nuestro camarada caído en el combate, León Trotsky.

Como decía el volante que sacaran los grupos trotskistas en Argentina en el año 1940, luego de 70 años, desde la FLTI decimos junto a los fundadores de la IV Internacional, enfrentando a los renegados del trotskismo, a los falsificadores y detractores de Trotsky, a los que intentan convertir a Trotsky en un ícono inofensivo, castrando su doctrina revolucionaria: “¡León Trotsky ha muerto, camaradas! Ha caído como caen los que luchan, como caen los héroes del proletariado, rindiendo su vida por una humanidad mejor. Ha caído en horas aciagas del mundo, cuando más necesaria era su palabra orientadora y su presencia de jefe indiscutido del proletariado revolucionario de todos los países. ¡León Trotsky ha muerto, camaradas! Que la congoja varonil que anuda nuestra garganta y cierra nuestros puños nos lleve a tomar la firme decisión de compenetrarnos aún más de sus excepcionales virtudes y de vengarlo recogiendo aquello que había en Trotsky que no podrán destruir jamás los que ignominiosamente lo asesinaron: sus ideas de fiel continuador de Marx, Engels y Lenin que, junto con las de éstos, conducirán la futura revolución proletaria mundial. ¡León Trotsky ya no está con nosotros! Recojamos las últimas palabras que se le atribuyen y levantémoslas como bandera junto a su impecable figura de hombre, de líder y de revolucionario: ‘ESTOY CONVENCIDO DEL TRIUNFO DE LA CUARTA INTERNACIONAL! ¡ADELANTE!’” (Volante del Grupo Obrero Revolucionario, IV Internacional, Buenos Aires, Agosto de 1940)

Desde la FLTI rendimos homenaje al bolchevismo, a la III Internacional, a los combatientes de la izquierda de Kienthal y Zimmerwald y a sus continuadores en la noche negra de los '30, cuando el stalinismo, el frente popular y el fascismo estrangulaban la revolución proletaria y abrieron el camino a la segunda carnicería imperialista mundial.

Rendimos homenaje al bolchevismo en la resistencia, que levantó cabeza inmediatamente ante la muerte de Lenin a fines de los '20 y principios de los '30, combatiendo a la burocracia stalinista, que usurpando el estado obrero liquidó a los mejores elementos bolcheviques y destruyó al partido de Lenin y a la III Internacional.

El bolchevismo en la resistencia contra la ofensiva contrarrevolucionaria stalinista, era encabezado por León Trotsky y su Oposición de Izquierda al interior de la III Internacional y del Partido Comunista de la Unión Soviética, luego de que fuera derrotada en 1924 la última

ofensiva revolucionaria del proletariado alemán, y de que las fuerzas de la revolución de octubre quedaran diezmadas y aisladas después de 4 años de guerra civil contra 14 ejércitos imperialistas, lo que dio origen a la emergencia de la burocracia stalinista como una excrescencia al interior del estado obrero.

Rendimos homenaje al camarada León Trotsky y a la IV Internacional, que en su combate contra el stalinismo, dejó las lecciones revolucionarias que completaron la teoría-programa de la revolución permanente en la revolución china de 1927 y en la lucha por la revolución política al interior de la URSS para restaurar el poder de los soviets, derrocando a la burocracia, para así transformar al estado obrero nuevamente en un bastión de la revolución mundial.

En los duros combates contra el frente popular en los '30, en su lucha contra el centrismo que a cada paso intentaba abortar el giro a la izquierda de amplias capas de la clase obrera, contra los "frentes únicos por arriba" del stalinismo y la socialdemocracia que estrangulaban el camino a la huelga general en Inglaterra a fines de los '20, y contra el fascismo en Alemania, donde el stalinismo y su política de "tercer período" entregaron dividido y derrotado al proletariado alemán ante la emergencia del fascismo en el '33, en esos años el trotskismo formó cuadros revolucionarios, bajo las durísimas condiciones de revolución y contrarrevolución. La IV Internacional se construyó como continuidad del bolchevismo enfrentando la noche negra del stalinismo, el fascismo y el servilismo de las direcciones traidoras a los "imperialismos democráticos" que llevaron a las tragedias de las derrotas de la revolución española y francesa, y sometieron a la clase obrera norteamericana e inglesa a los carniceros imperialistas de Roosevelt y Churchill.

Con estas primeras derrotas se asentaba entonces la lacra stalinista no sólo en la URSS, sino también en la III Internacional.

Nos ponemos de pie para homenajear a los bolcheviques-leninistas que en 1933 valientemente luego de la traición del stalinismo al proletariado alemán, iniciaron su combate por poner en pie una nueva internacional: la IV Internacional, que fue conquistada en el campo de batalla de la guerra civil española contra las traiciones del stalinismo y el frente popular. Y también contra la impotencia y servilismo al reformismo por parte del centrismo que lo sostenía por izquierda, como el POUM español, surgido de un acuerdo sin principios entre Andrés Nin y los bujarinistas, lo que significó una verdadera tragedia para la revolución socialista en España.

La IV Internacional no se abstuvo ante la emergencia de capas enteras del proletariado que ante el avance del fascismo en España y Europa rompían con la socialdemocracia, giraban a la izquierda y buscaban un camino revolucionario que el stalinismo no brindaba. El trabajo de la IV Internacional sobre el centrismo, para facilitar rápidamente la evolución de centenares de miles de obreros al programa revolucionario, se concentraba en una política clara de flexibilidad táctica e intransigencia estratégica.

Es que al decir de Trotsky, el centrismo es el factor más importante de nuestra época. La tarea del movimiento revolucionario no es darles vituallas, sino obligarlo a optar entre la reforma o la revolución.

La imagen creada por renegados del trotskismo de que Trotsky "fue sectario" es una infamia. Como decía Trotsky, los reformistas, cuando nos acusan de "sectarios" atacan la solidez que tenemos los bolcheviques leninistas en nuestros principios y nuestra intransigencia irreductible en la lucha por la revolución proletaria. Los oportunistas no atacan nuestros puntos débiles (que indudablemente los tenemos), ellos atacan nuestros puntos fuertes.



El Segundo Congreso de la Internacional Comunista (1920)

Rendimos homenaje a la sección rusa de la IV Internacional fundada por León Trotsky como la fracción leninista del partido bolchevique que enfrentó las ignominias del stalinismo y la burocracia soviética contra el proletariado internacional.

Después de la emergencia de la burocracia stalinista, el trotskismo en la URSS daba con sus huesos en los campos de concentración stalinistas como en Vorkuta. Desde allí también se combatía, en las entrañas del stalinismo, por la IV Internacional.

La sección rusa era centralizada desde occidente por el secretario internacional de la IV, encabezado por Trotsky junto a Cannon, Van Heijenoort, Rudolph Klement, entre otros. Junto a ellos, emergía una nueva generación de cuadros internacionalistas encabezada por el camarada León Sedov, perseguido por la Gestapo alemana y asesinado por la KGB por la espalda. Ellos y muchos otros constituían un estado mayor internacionalista que le daba continuidad al legado de la III Internacional. ¡Viva la heroica sección rusa de la IV Internacional, masacrada por el stalinismo en los campos de concentración y mil veces traicionada por la espalda por los liquidadores de la IV Internacional, que en occidente sometieron su programa y su combate a los pies del stalinismo y su política contrarrevolucionaria de coexistencia pacífica con el imperialismo en la posguerra! Ellos fueron sirvientes de Mao Tse Tung, Tito, Castro, Ho Chi Minh. Y son los responsables de dejar aislada resistiendo a la IV Internacional en la Unión Soviética, como dejaron dislocada la revolución socialista en occidente de la revolución política en oriente que en Checoslovaquia, Hungría, Polonia enfrentaba a la burocracia stalinista.

Desde la FLTI homenajeamos a la teoría y al programa conquistado en la fundación de la IV Internacional, y reafirmamos su plena vigencia y actualidad. Lo hacemos denunciando a los falsificadores, revisionistas y renegados del trotskismo, que le han echado la culpa de todos sus males y la crisis de nuestro partido mundial a sus bases teóricas y programáticas.

Homenajeamos al camarada Trotsky como símbolo de una generación de marxistas revolucionarios internacionalistas que desde la primera década del siglo XX, en la que se desarrollara y se sobreviviera el capitalismo, esta vez como imperialismo -es decir como capitalismo parasitario-, ajustó la teoría y el programa del marxismo con el método del socialismo científico, preparando las condiciones para llevar al proletariado a la victoria. Como ya dijimos, esa generación comenzó con un puñado de internacionalistas que concentraban las primeras experiencias revolucionarias en la nueva época imperialista que se abría en los inicios del siglo XX, tanto en Rusia con el bolchevismo, como en Alemania con Rosa Luxemburgo y Liebknecht.

Estos revolucionarios internacionalistas fueron los que se fusionaron definitivamente en 1914, rompiendo con los renegados y traidores del marxismo como Bebel, Kautsky y demás socialdemócratas como los mencheviques, todos ellos sirvientes del imperialismo ruso, alemán y europeo, que entregaban al proletariado a las distintas pandillas de las potencias imperialistas que se disputaban el mundo en la carnicería de la primera guerra mundial.

Desde la FLTI denunciamos y reafirmamos ante el proletariado mundial, que el asesinato de Trotsky fue un hito decisivo para terminar de liquidar a toda una generación de revolucionarios socialistas e internacionalistas que no se pusieron de rodillas ante la burguesía; que dijeron como Liebknecht que ¡el agua y el fuego no se juntan!; que enfrentaron implacablemente a los traidores de los sindicatos y las organizaciones obreras, como la socialdemocracia. Que en la Rusia de los zares, bajo la dirección y centralización de un estado mayor internacional surgido de la fusión de los internacionalistas en Kienthal y Zimmerwald, lograron demostrarle a la clase obrera mundial que podía hacerse del poder y cambiar el curso de la historia, terminando con el régimen de explotación capitalista.

El asesinato de Trotsky a manos del stalinismo fue un golpe certero, centralizado y monitoreado por las camarillas del imperialismo mundial, de una cadena de golpes contrarrevolucionarios precedido

por la masacre y el asesinato vil de Rosa Luxemburgo y Liebknecht por parte de la soldadesca socialdemócrata de Noske, para derrotar la gloriosa revolución de los consejos de obreros y soldados del '18 y '19 en Alemania, y por los juicios de Moscú, donde la burocracia stalinista liquidó a toda la generación bolchevique de la III Internacional.

¡Transformemos entonces este 70º aniversario del asesinato de Trotsky en un homenaje a Karl Liebknecht, Rosa Luxemburgo y los asesinados en los juicios de Moscú como toda la vieja guardia bolchevique! Homenajeemos a los camaradas León Sedov, Rudolph Klement, Abraham León y todos los trotskistas y revolucionarios masacrados por la espalda por la quinta columna stalinista en la guerra civil española... Rindamos homenaje entonces al camarada León Trotsky y a toda la generación de revolucionarios socialistas internacionalistas, que junto a Lenin, demostraron que era posible llevar al triunfo al proletariado mundial y conquistar las condiciones para la victoria.

Desde la FLTI sabemos que liquidar y destruir a toda una generación de revolucionarios internacionalistas e incorruptibles es lo que permitió en última instancia que el capitalismo se sobreviva, puesto que el proletariado sufrió un duro golpe a la centralización internacional de su combate, su organización y conciencia internacionalista, condiciones indispensables para que la clase obrera pueda liberarse de la explotación en la sociedad capitalista.

## El vil asesinato de Trotsky cumplió su cometido en la medida en que los dirigentes de la IV Internacional disolvieron el Centro Internacional de Coyoacán

Desde la FLTI afirmamos que ese golpe dado a la IV Internacional con el asesinato de Trotsky fue un golpe certero, pero pudo ser decisivo debido a que el secretariado internacional de la IV, capitulando ante el terror del stalinismo y los cantos de sirena de los “imperialismos democráticos”, disolvió el centro Internacional, por responsabilidad, en gran medida, de la dirección del SWP norteamericano que se volvió a EEUU. El centro de Coyoacán “quedó vacante”. Así dejaron a las secciones nacionales de la IV Internacional aisladas, sometidas a miles de presiones, al aislamiento total bajo condiciones terribles de la guerra en Europa y a golpes contrarrevolucionarios del fascismo y el stalinismo.

La obra más grande del bolchevismo: la IV Internacional encabezada por Trotsky en los '30, no fue destruida por el golpe asesino del stalinismo, sino porque los dirigentes del centro internacional a la muerte de Trotsky desertaron de sus tareas de mantener centralizadas más que



Discurso en la Universidad de Copenhague en 1932

nunca las filas del partido mundial de la revolución socialista, cuando la guerra ya era un hecho, el proletariado se desgarraba en los campos de batalla y la URSS era invadida por el fascismo alemán.

Sólo desde esta perspectiva y visión se puede comprender

el accionar contrarrevolucionario de la socialdemocracia primero y del stalinismo después. El objetivo siempre fue, con sus golpes certeros, liquidar el estado mayor de la revolución. En los juicios de Moscú: obligar a capitular al estado mayor bolchevique y masacrarlo; y con el asesinato de Trotsky: obligar a capitular al estado mayor de la IV Internacional.

Los encargados y financiados para el oficio de ejecutar al ala internacionalista del proletariado mundial fueron la socialdemocracia y el stalinismo, que en los primeros 40 años del siglo XX cumplimentaron esta obra que el imperialismo no podía hacer directamente, inclusive con las fuerzas contrarrevolucionarias de sus estados. Fue el stalinismo el que cumplió con esta misión, con el asesinato de Trotsky ya en plena segunda guerra mundial y de toda fracción revolucionaria del proletariado mundial que en los últimos 70 años osara enfrentar a la camarilla stalinista.

El pánico de las pandillas imperialistas era que la guerra fuera partera de revoluciones. Había que darle un golpe decisivo a la IV Internacional y a Trotsky como su dirigente más importante. El asesinato de Trotsky perseguía el objetivo de disgregar la IV Internacional y su estado mayor, para dispersar la centralización que tenían los internacionalistas. Esta centralización se había conquistado en 1914 en la primera guerra mundial, en la III Internacional con la toma del poder en Rusia y con el bolchevismo en la resistencia contra el stalinismo en los '30. Así se mantuvo vivo el programa de la lucha por la toma del poder y la revolución socialista mundial.

Al inicio de la segunda guerra mundial había que culminar la persecución y el asesinato que propinó el stalinismo como quinta columna a lo mejor de la vanguardia revolucionaria en la guerra civil española y los juicios de Moscú. Había que llevar hasta el final el escarmiento a la IV Internacional que estaba en curso con la masacre a la sección rusa, antes y después de los juicios de Moscú, el asesinato a Leon Sedov y el degollamiento a Rudolph Klement, el dirigente de la IV Internacional que iba a dar el informe del Programa de Transición en el congreso de fundación de 1938, por poner tan sólo un par de ejemplos.

Como denunciaba Trotsky, el stalinismo tenía ventajas sobre la socialdemocracia en su oficio contrarrevolucionario, no sólo por su grado de cinismo y sed de venganza, sino sobre todo por su centralización y alcance mundial de sus fuerzas contrarrevolucionarias.

Había que asesinar no sólo a los jefes de la fracción internacionalista de la clase obrera mundial, la única que demostró que se podía tomar el cielo por asalto y puso en peligro el dominio imperialista del planeta, sino que fundamentalmente, liquidando a esta fracción revolucionaria, se buscaba liquidar el internacionalismo militante del proletariado mundial. Internacionalismo militante que había llevado al surgimiento de la I Internacional, a las huelgas generales mundiales por la jornada de 8 horas, demostrando que el proletariado mundial podía unirse como un solo puño para golpear a los explotadores; y como lo hizo la III Internacional, demostrar que se podía tomar el poder en un país, y que este poder solamente triunfaba o se mantenía como un episodio de la revolución internacional y si lograba extenderse a nivel mundial.



Trotsky en el soviets revolucionario de Petrogrado en 1919

El asesinato de Trotsky fue entonces, repetimos, un terror blanco contrarrevolucionario ejercido por la burocracia stalinista a cuenta de la burguesía y el imperialismo mundial. Fue así la última ejecución de los juicios contrarrevolucionarios de Moscú, que terminó de liquidar a toda la generación revolucionaria del partido bolchevique y la dirección revolucionaria de la III Internacional y a los cuadros más valiosos de la IV Internacional. En 1940 el único dirigente del comité central del partido bolchevique que había tomado el poder en la URSS era... el asesino Stalin.

El golpe físico dado contra Trotsky y gran parte de su equipo internacionalista por parte de la KGB, persiguió el objetivo histórico de liquidar al último de los dirigentes que en 1914 y 1915 se "sentara en el sillón" de Kienthal y Zimmerwald.

Desde la FLTI afirmamos y reivindicamos lo que denunciara Krupskaya, la compañera de Lenin, que afirmó, basada en esta tesis de los internacionalistas, de que si Lenin no hubiera muerto en 1924, Stalin -expresando las fuerzas de la contrarrevolución burocrática y la expropiación de la revolución de octubre- lo hubiera asesinado. ¡Cuánta razón!

Con el asesinato al camarada León Trotsky se trató en última instancia de que al inicio de la segunda guerra mundial y a su salida, la IV Internacional no pudiera jugar el rol de preparar a los partidos revolucionarios para que lleven al proletariado a la toma del poder, como lo hicieron Kienthal y Zimmerwald y la III Internacional a la salida de la primera guerra mundial.

Hoy los renegados del trotskismo, junto a impostores, falsificadores y charlatanes varios, quieren negar estas lecciones revolucionarias ante los ojos de la nueva generación del proletariado para que las mismas no perduren y permitan poner de pie nuevamente a fracciones internacionalistas centralizadas del proletariado mundial. Le echan la culpa de la crisis de la IV Internacional a "la muerte de Trotsky" y no a sus propias capitulaciones y adaptaciones a cuantas direcciones reformistas de todo color, olor y pelaje con las que se contuvo y se ató las manos del proletariado mundial en los últimos 70 años.

Por la crisis de estos últimos 70 años de la IV Internacional y del socialismo internacional en las filas del proletariado mundial quedó demostrado, aunque por la negativa, que sólo con

direcciones revolucionarias internacionales el proletariado consiguió sus triunfos, los únicos triunfos de su historia. Consiguió inclusive mantener, en las derrotas, lecciones revolucionarias que prepararon y forjaron nuevas generaciones más revolucionarias y conscientes que las anteriores. Y le dio continuidad al programa histórico del socialismo científico.

El proletariado consiguió sus triunfos con la comuna de París en el siglo XIX declarando a todos los obreros del mundo “ciudadanos de la comuna obrera”. Los consiguió en las huelgas generales revolucionarias por la jornada de 8 horas a fines del siglo XIX, que amenazaron desde sus cimientos al capitalismo mundial. Los logró conquistando el pan y la tierra, liquidando la autocracia y rompiendo la cadena de enfrentamiento entre obreros en la primera guerra mundial, con la toma del poder en Rusia. Y justamente fue porque la revolución rusa no se pudo extender a Alemania y al resto de los países imperialistas, por inmadurez de los jóvenes partidos comunistas, que lo que vino no fueron triunfos sino derrotas y calamidades para el proletariado.

Y cuando se preparaba la fracción internacionalista, bajo la dirección de Trotsky y su estado mayor, para organizar el segundo acto de la revolución mundial a la salida de la segunda guerra interimperialista, es que el stalinismo da este golpe certero asesinando a Trotsky.

La disolución del centro internacional de la IV es lo que volvió históricamente decisivo el asesinato de Trotsky. El mo-



Los militantes trotskistas de la IV Internacional en Johannesburgo, Sudafrica 1934

vimiento revolucionario paga hoy la capitulación de los que disolvieron el estado mayor de la revolución proletaria con 70 años de crisis de nuestro partido mundial. Las lecciones revolucionarias del proletariado internacional como clase para sí se interrumpieron en la historia. Toda generación ha tenido que comenzar de nuevo su experiencia y aprendizaje pasando por durísimas crisis. El revisionismo y el oportunismo liquidaron toda continuidad del programa marxista.

Para los liquidadores de la IV Internacional no hay ni habrá justificación. Sólo una condena de todos los combatientes que luchamos por refundar la IV Internacional y poner en pie nuevamente el estado mayor de la revolución socialista mundial. ¡Se acabó la época de los programas nacionales! ¡Sólo la refundación de la IV Internacional podrá darle continuidad al programa de la revolución socialista!

## El trotskismo y la IV Internacional fue la única y auténtica continuidad del bolchevismo

El trotskismo en los '30 puso el mismo grito y la misma moción ante el proletariado mundial que el bolchevismo y Lenin ante la lucha contra el menchevismo. Contra la Segunda y la Tercera Internacional contrarrevolucionarias y la de Ámsterdam, los trotskistas en los '30 plantearon: “que los mencheviques y reformistas hagan su partido, que los bolcheviques haremos el nuestro para preparar el triunfo de la revolución socialista”.

La IV Internacional heredera del bolchevismo era consciente de que el imperialismo era la escisión del socialismo; y que sólo derrotando los intereses de la burocracia y la aristocracia obrera, compradas por el capital financiero y la burguesía para someter a la clase obrera y sus luchas, podía y puede el proletariado hacerse del poder.

Se quiere ocultar y camuflar que el combate de Kienthal y Zimmerwald y de la III y la IV Internacional fue la respuesta del marxismo revolucionario del siglo XX para enfrentar la traición de la socialdemocracia y el stalinismo que se pasaron de bando, a defender los intereses del capitalismo en su fase agónica.

Ya sea en la fase de ascenso o de retroceso, en el poder o en la resistencia, desde Kienthal y Zimmerwald al centro de Coyoacán de Trotsky en México en el '40, el proletariado revolucionario logró sostener un centro internacional, un estado mayor que centralizó su combate a nivel mundial contra el estado mayor de la contrarrevolución de las burguesías imperialistas y las direcciones traidoras. No bien la socialdemocracia dirigida por los social-imperialistas de Kautzky y Berstein se pasan, en 1914, al campo de la contrarrevolución imperialista, surge un ala internacionalista que reagrupa las filas del marxismo revolucionario en la guerra, le presenta batalla y prepara en Kienthal y Zimmerwald la lucha por el poder durante y a la salida de la guerra.

La IV Internacional, a la muerte de Trotsky, no pudo jugar ese rol. Los centristas y oportunistas le liquidaron toda posibilidad de ser continuidad del programa marxista, puesto que éste es internacional y no se puede desarrollar en un partido que no sea mundial, y mucho menos en grupos nacionales federados de vez en cuando en congresos para lavarse la ropa, como su-

cediera con la IV Internacional en estos últimos 70 años.

A diferencia de esto, en vida de Trotsky, la IV Internacional, por ser continuadora del bolchevismo, enfrentó sin piedad al frente popular y la política de estrangulamiento de la revolución en Occidente por parte del stalinismo y la socialdemocracia. Recibió los tiros por la espalda en la guerra civil española contra el franquismo desde el mismo campo “republicano” a manos de la quinta columna de la KGB, la misma quinta columna que por la espalda asesinó a Trotsky en México.

Por eso, contra la impostura de los renegados del trotskismo, afirmamos que el movimiento revolucionario internacionalista hasta la fundación de la IV Internacional del '38, lo único que ha hecho ha sido “sembrar dragones para cosechar luego de 70 años solamente pulgas”, como afirmaba el trotskismo sobre el stalinismo en los '30 en Francia.

Los trotskistas de la FLTI homenajeamos a Trotsky y con él a la sección soviética de la Cuarta Internacional, a la sección francesa que fue preparada para combatir a los imperialismos “democráticos”, como demás secciones europeas, que fueron formadas por nuestro partido mundial para intervenir en la segunda guerra interimperialista con el grito de “¡dar vuelta el fusil!” y el programa de derrotismo revolucionario.

La Cuarta Internacional que hacemos nuestra es la que llevó en América Latina el combate contra el fascismo en Brasil en el '36 y sus lecciones revolucionarias a Bolivia, en donde en 1946 la Federación Minera votara las Tesis de Pulacayo, el programa del trotskismo para la revolución del '52 que fuera adoptado por la COB ese mismo año.

Queremos reivindicar y homenajear al SWP de Trotsky y el joven Cannon en EE.UU., que en los '30 enfrentó implacablemente a los roosveltianos y al stalinismo en el movimiento obrero norteamericano, que separó sus banderas del oportunismo bujarinista y lejos de poner a la clase obrera a los pies de Roosevelt, como hace toda la izquierda cobarde norteamericana hoy con Obama, enfrentó abiertamente al fascismo y al imperialismo “democrático”, cuando afirmaba que: “en la actualidad la II y la III Internacional y la de Ámsterdam son organizaciones contrarrevolucionarias cuyo objetivo es frenar y paralizar la lucha revolucionaria del proletariado contra el imperialismo ‘democrático’”. (Entrevista con Mateo Fossa del 23/9/1938).

Desde la FLTI hacemos nuestra toda pelea y combate dado por fracciones de la IV Internacional que de forma honesta intentaron mantener ese río de sangre que existe y existió entre menchevismo y bolchevismo, entre stalinismo y trotskismo, entre reforma y revolución.

Homenajeamos a los combatientes de la sección rusa que fueron abandonados en la avanzada de combate contra la lacra stalinista y traicionados en occidente por los liquidacionistas de la IV Internacional que usurparon su nombre y su bandera a la muerte de Trotsky. Homenajeamos a estos mártires que morían



Trotsky junto a Jean Van Heijenoort

fusilados en los campos de concentración del stalinismo al grito de “¡Viva la revolución de octubre! ¡Viva el bolchevismo! ¡Viva el trotskismo! ¡Viva la IV Internacional!”.

Hacemos nuestros los mil y un intentos con los que distintas generaciones del proletariado en los últimos 70 años dieron su vida para poner en pie una fracción internacionalista del proletariado mundial, que ansiaban militar bajo el programa y las banderas de la IV Internacional, pero que permanentemente fueron llevados por direcciones oportunistas, centristas y liquidacionistas a derrotas físicas, políticas y a la desmoralización.

Esos heroicos esfuerzos de las generaciones que nos precedieron sólo merecen de nuestra parte poner nuestras fuerzas más que nunca para darle continuidad al programa marxista del internacionalismo militante, para que nunca más las nuevas generaciones del proletariado sean llevadas por los impostores del marxismo a nuevas frustraciones y desmoralizaciones en el campo de batalla de la lucha de clases.

Denunciamos que para los renegados del trotskismo y para los destructores de la IV Internacional hablar de la IV Internacional hoy equivale a un suicidio político, y nadie se suicida en política, porque ya hace rato que esta gente abandonó la lucha y el combate por la IV Internacional. ¿Cómo hablar y reivindicar a la IV Internacional, su teoría y su programa, que han pasado la prueba de la historia, cuando no han hecho más que revisarlos durante décadas, para preparar su partida, ya ahora a velas desplegadas, a las filas de la V Internacional, donde levantan con los desechos del stalinismo y la socialdemocracia las viejas teorías ya enterradas por el marxismo revolucionario como la de la “revolución por etapas”, “socialismo en un solo país”, “apoyo y sostenimiento de los frentes ‘democráticos’ para enfrentar al fascismo”, o “frentes nacionales para enfrentar al imperialismo y después la lucha por la revolución socialista para las calendas griegas”?

Vamos a afirmar que duros golpes contra el trotskismo no sólo vinieron del stalinismo, sino del pérfido accionar del pablismo y el revisionismo, que desde las propias entrañas de la IV Internacional liquidaron su teoría, legado y programa, como sucediera con la II y III Internacional.

# León Trotsky y su legado: mil y una vez calumniado, y mil y una vez falsificado

¿Por qué una figura como Trotsky fue tan calumniada en la historia? Para el imperialismo alemán y los 14 ejércitos imperialistas, derrotados por el proletariado soviético y europeo en los '20, Trotsky era un “vil carniceiro” y “asesino sediento de sangre” que “masacraba a niños indefensos”. Para el stalinismo, que usurpó el poder de los soviets, se había transformado en un agente contrarrevolucionario del Mikado japonés y de la Gestapo nazi. Para la Gestapo no había “agente rojo más peligroso”.

Así terminó Trotsky, asilado en México, sin visado, calumniado de ser agente de Franco y luego de Cárdenas. Cuando el stalinismo firma el pacto de “no agresión” con Alemania en el año '38 (Molotov-Riventrop), la burocracia soviética acusa a Trotsky de ser agente de Roosevelt. Bajo esas terribles condiciones, Trotsky había puesto en pie el centro internacional de la Cuarta Internacional, una red de revolucionarios firmes que desde Portugal a Moscú organizaban la sección soviética y ponían en pie un partido revolucionario en el corazón mismo de EEUU, el SWP del joven Cannon.

¿Por qué tanta calumnia contra esta “personalidad” revolucionaria?, nos podemos preguntar. En una conferencia durante la guerra, Churchill y Roosevelt, los representantes del imperialismo norteamericano e inglés, discutían quién ganaba la guerra si EEUU entraba a la misma. Ambos se respondían: “gana Trotsky”, cuando éste no tenía más que algunos miles de militantes en el mundo.

Es que para las clases enemigas y sus estados mayores, en este caso los jefes de las pandillas imperialistas “democráticas”, el trotskismo, al igual que la Liga de los Comunistas de 1848 de Marx y Engels, era el fantasma y el espectro de la revolución. Ellos sabían que la guerra engendraba revoluciones y que el trotskismo podría ser el partero de sus triunfos, como lo fueran los internacionalistas -que apenas cabían en un sillón- que en el '14, cuando comenzaba la primera guerra mundial, se reunían en las conferencias de Kienthal y Zimmerwald.

Pero a Trotsky, como también a Lenin, no solamente se lo calumnió y se lo bastardeó. También se lo revisó, se lo intentó adocenas, se lo puso a los pies de los Castro, los Tito, los Mao, o de cuanto socialdemócrata “de izquierda” o “progresista” anduvo en el mundo. Se lo sometió al peor de los cretinismos sindicalistas y al no menor de los cretinismos parlamentarios.

¿Por qué tanta saña en este 70º aniversario del asesinato de Trotsky? ¿Por qué tanta falsificación e impostura de los que ya han roto abiertamente con el trotskismo y su legado? Vamos a ser claros: tanta ignominia es para que no quede ni un solo trotskista que ponga sobre sus hombros el legado teórico y programático de la IV Internacional que mantiene su total vigencia y vigor, que vuelva a ocupar la silla vacía del congreso de sus fundadores para darle continuidad al programa del marxismo revolucionario ante los nuevos acontecimientos con el método del materialismo histórico y dialéctico, bajo las banderas de



la teoría de la revolución permanente y el programa para la toma del poder. Buscan que no haya trotskista alguno al que se le ocurra poner en pie un centro internacional para reagrupar al proletariado mundial bajo las banderas del internacionalismo.

Les va la vida en que no se logre constituir un punto de apoyo donde todo obrero del mundo que quiera luchar por la revolución proletaria internacional y unirse con sus hermanos de clase del mundo -como única posibilidad de triunfar en cada país pueda agruparse bajo las banderas limpias del programa que nos legaran los fundadores de la IV Internacional de 1938, de Kienthal y Zimmerwald y de la III Internacional de Lenin y Trotsky en los '20.

Los reformistas, sirvientes de la burguesía y quienes les pagan, el capital financiero y los capitalistas, todos saben que si la fracción internacionalista del proletariado mundial vuelve al corazón de los explotados, volverá la revolución como la de los consejos obreros en Alemania, volverán los soviets con direcciones revolucionarias para hacerse del poder, surgirán en los países imperialistas partidos revolucionarios que jugarán su destino al del proletariado del mundo colonial y semicolonial que sus propias burguesías imperialistas oprimen y masacran. Volverán a surgir en el mundo semicolonial los partidos revolucionarios que no cederán ni un ápice ni le darán el más mínimo apoyo a las cobardes burguesías nativas y sus gobiernos, y que ligarán la suerte del proletariado de las colonias y semicolonias al triunfo del proletariado en las potencias imperialistas.

Ellos saben que hay cuentas que saldar y que las saldarán el internacionalismo militante de la fracción revolucionaria del proletariado mundial. Y lo hará cuando ya han comenzado a combatir los obreros chinos en maniobras de motines, revueltas y acciones revolucionarias.

En Kirguistán, desde la periferia al centro, amenaza con volver en maniobras revolucionarias el proletariado de la ex URSS. El escenario Vietnam es planteado por el combate heroico de las masas de Afganistán. El fantasma del trotskismo los aterrera a todos.

¡Viva el Trotskismo! ¡Viva la IV Internacional!

# Para los liquidadores de la IV Internacional, la IV internacional no existe

Durante años un historiador dedicado a seguir de cerca la vida de León Trotsky se preguntaba por qué el fundador del ejército rojo y el dirigente de la III Internacional y del octubre victorioso se dedicaba a discutir y a organizar grupos tan pequeños y perdió tantas horas reagrupando cuadros en la noche negra del stalinismo y el fascismo en los '30, para fundar la IV Internacional.

Para este historiador llamado Isaac Deutscher, que escribiera trabajos como "El profeta desarmado" y "El profeta sin visado", no hubo error más grande de Trotsky que perder tiempo organizando la IV Internacional, a partir de la ruptura de la Oposición de Izquierda con la III Internacional, luego de la derrota que le propinó el stalinismo al proletariado alemán a manos del fascismo y de Hitler en el año 1933.

Hoy todos los renegados del trotskismo, por más que escriban ríos de tinta y realicen sus "homenajes" fraudulentos, no pueden negar que son continuadores de esta visión pequeñoburguesa de Deutscher, que realmente le rinden un homenaje apócrifo al verdadero combate de Trotsky y su lucha por fundar la IV Internacional. Ellos sólo se han dedicado, con sus distintos "caudillos nacionales-internacionales" de Yalta, a hacer "sus" internacionales, con sus partidos madres y grupos satélites que sólo le daban cobertura a las trapisondas que cada uno realizaba en su país.

Ellos han usado a la IV Internacional como cobertura de federaciones de grupos nacionales, para en sus pomposas relaciones diplomáticas internacionales practicar y encubrir el peor de los nacionalismos-socialistas para poner al proletariado de sus países a los pies de sus propias burguesías.

Para el trotskismo -que afirma que ya hace rato se acabó la época de los programas nacionales-, para el que la revolución en cada país no es más que la refracción de las condiciones internacionales creadas por el dominio político, económico y militar del planeta del imperialismo, afirma que la única tarea nacional de un partido revolucionario es ganarse a la mayoría del proletariado y sus organizaciones de combate para centralizarse junto a la clase obrera mundial para triunfar y dirigir en cada país una insurrección victoriosa.

Los liquidadores de la IV Internacional, con sus federaciones di-



Abraham León



Rudolph Klement

plomáticas internacionales, con sus partidos madres y satélites, sólo han logrado liquidar la continuidad de un partido centralizado del proletariado mundial.

Cuando Trotsky era visitado en México por centenares de cuadros revolucionarios apasionados y ansiosos de conocer su experiencia al frente del ejército rojo, éste se negaba a responder sobre esta cuestión.

Sus visitantes insistían en que Trotsky les comentara su visión sobre sus experiencias al frente del ejército rojo y su extraordinario aporte hecho como la guerra de maniobras al programa militar del proletariado. Trotsky solamente respondía: "La III Internacional y el bolchevismo ruso ya han escrito mucho sobre eso. Lean esas lecciones y fórmense con ello".

El fundador de la IV Internacional afirmaba: "para dirigir la toma del poder, para fundar la III Internacional y para defender el poder de los soviets, en donde jugué un rol importantísimo, yo podría no haber estado e igualmente el bolchevismo lo hubiera logrado". Contra los estafadores que rinden "homenajes" falsificando al trotskismo, vamos a decir la verdad. El camarada Trotsky les respondía a sus visitantes (y hoy a sus detractores): "para lo que sí soy importante y debo jugar un rol central es en la tarea de fundar la IV Internacional, el partido mundial de la revolución socialista. Sin ello, la próxima generación del proletariado estará perdida. La próxima guerra será tan sólo una catástrofe que le sucederán otras catástrofes si no triunfa la revolución socialista mundial. La perspectiva de la revolución socialista se alejará por años, y la barbarie asolará el planeta."

Fundar la IV Internacional fue la obra más grande de Trotsky y su equipo internacionalista para continuar con la labor del bolchevismo y la III Internacional.

# Bajo la bandera de la IV Internacional

En este 70º aniversario del asesinato de León Trotsky, queremos rendirle un homenaje; y éste no es más que el homenaje a su combate histórico decisivo: la fundación de la IV Internacional y su legado, la teoría de la revolución permanente y su programa, el Programa de Transición de 1938. Queremos rendirle un homenaje a la obra monumental más extraordinaria que Trotsky contribuyó a conquistar, y que sus destructores, detractores y falsificadores aún no han podido derrotar y liquidar históricamente. Porque el programa de la IV Internacional y sus lecciones nos recuerdan que las leyes de la historia son más fuertes que cualquier aparato.

El reformismo defiende y sostiene a un sistema decadente que a cada paso desecha a sus agentes tal cual limones exprimidos. El reformismo no puede resolver ninguno de los problemas de las masas. El capitalismo ni siquiera puede otorgar limosnas para que los reformistas las hagan pasar como reformas. Por ello hacen sus “homenajes” a Trotsky a 70 años de su asesinato pintándose de trotskistas para mejor denigrar al trotskismo y falsificar su legado.

De las enormes contradicciones de un sistema que no merece vivir, ante los mayores padecimientos inauditos para las masas, se crean y recrean las condiciones para que vuelva a resurgir mil y una veces el bolchevismo. Pequeños grupos revolucionarios de hoy podrán formarse y tendrán miles de oportunidades en todo un período de crisis, guerras y revoluciones, que no sólo sigue abierto sino que se profundizará de forma abierta y candente en el siglo XXI.

Si no triunfa la revolución proletaria en una o varias potencias imperialistas y en el mundo semicolonial, la emergencia del fascismo y nuevas guerras imperialistas locales o mundiales serán inexorables. Allí y en esas condiciones, el reformismo hociará como pescado fuera del agua.

¡La IV Internacional no ha muerto! El marxismo vive en miles y centenares de luchas de fracciones y tendencias a nivel internacional. La lucha por refundar la IV Internacional y ponerla nuevamente en pie se corresponde a la necesidad de la joven generación del proletariado de recibir un programa y una bandera sin mácula para luchar y triunfar.

Sólo la IV Internacional refundada con su método y teoría, con las lecciones revolucionarias de los últimos 70 años y de los tests ácidos más candentes de la lucha de clases mundial podrá educar a la nueva generación del proletariado para llevarla aguerriamente a la victoria.

Desde la FLTI afirmamos que en esa lucha por la refundación de la IV Internacional no habrá lugar para oportunistas, para los que conviven a diario con las direcciones traidoras, para los que se sometan a los frentes populares, a las burguesías bolivarianas e islámicas, ni para los que buscan una solución junto a los imperialistas “democráticos”, que son tan carniceros y asesinos como los Hitler y los Mussolini de ayer.

Afirmamos con Trotsky y nuestro Programa de Transición que “las trágicas derrotas que el proletariado mundial viene sufriendo desde hace una larga serie de años han llevado a las organizaciones oficiales a un conservadurismo todavía más acentuado y, al mismo tiempo, a los “revolucionarios” pequeño-burgueses decepcionados, a buscar “nuevos” caminos. Como siempre en las épocas de reacción y decadencia, por todas partes aparecen ma-



1938: la revista *Quatrième Internationale* anuncia el Congreso de fundación de la IV Internacional

gos y charlatanes que quieren revisar todo el desenvolvimiento del pensamiento revolucionario. En lugar de aprender del pasado, lo “corrigen”. Unos descubren la inconsistencia del marxismo, otros proclaman la quiebra del bolchevismo. Unos adjudican a la doctrina revolucionaria la responsabilidad de los crímenes y errores de quienes lo traicionan (...) La mayoría de estos apóstoles se han convertido en inválidos morales sin batalla.”

En este homenaje a León Trotsky a 70 años de su asesinato, desde la FLTI afirmamos, parafraseando a nuestro Programa de Transición, que con el ropaje del trotskismo y revelaciones deslumbradoras no se ofrecen al proletariado hoy, a principios del siglo XXI, más que viejas recetas enterradas desde hace mucho tiempo en los archivos del socialismo anterior a Marx.

Desde la FLTI le declaramos una guerra implacable, como lo hace el programa de la IV Internacional, a la burocracia restauracionista castrista, a la lacra stalinista que devino en burguesía y entregó los estados obreros a la restauración capitalista. Le declaramos una guerra implacable a las pandillas de parásitos imperialistas que se disputan el botín sobre el flagelo, el hambre y la esclavitud de millones de obreros del mundo. Declaramos nuestro compromiso irrefutable de enfrentarlos con el método de la revolución proletaria.

Le declaramos la guerra a la V Internacional y a los renegados del trotskismo que la sostienen por izquierda, tal cual satélites que orbitan sobre ella. Es decir, tal cual plantea el Programa de Transición, le declaramos una batalla sin piedad al reformismo sin reformas, al pacifismo sin paz y a los revolucionarios que temen mortalmente a la revolución.

Homenajeamos al camarada Trotsky y con él a los fundadores

de la IV internacional, a los que tuvieron la valentía de poner en pie un centro internacional bajo las peores condiciones del fascismo, la contrarrevolución stalinista y la guerra para mantener el legado de la III Internacional revolucionaria y de las lecciones más importantes del marxismo revolucionario del siglo XX.

Llamamos a continuar ese camino y a poner en pie a la fracción internacionalista del proletariado mundial para que vuelvan a juntarse en un Kienthal y un Zimmerwald todos los revolucionarios del mundo. Llamamos a las nuevas generaciones revolucionarias a hacer uso de la crítica, a pensar con su propia cabeza y a buscar la verdad. Tanto engaño, mentira y falsificación contra el trotskismo, sobre todo el que se realiza en nombre de él, no quedará impune en la historia. Y de la misma forma llamamos a la clase obrera mundial más que nunca, a no dejarse atar las manos, a confiar sólo en sus propias fuerzas, a convencerse de que nada se puede conseguir en alianza con los enemigos de clase y los explotadores.

Llamamos al proletariado internacional a autoorganizarse, a recuperar la democracia obrera y a expulsar firmemente a los traidores de nuestras organizaciones.

Afirmamos que la espontaneidad que el movimiento de masas ha desplegado en el combate ha sido un millón de veces superior a la cobardía y al servilismo que han llamado a tener las direcciones reformistas con los explotadores.

Llamamos a las nuevas generaciones del proletariado, sobre todo a su destacamento más explotado como la juventud obrera y la mujer trabajadora, a combatir para que vuelva el apotegma del marxismo al proletariado mundial de que LA LIBERACIÓN DE LOS TRABAJADORES SERÁ OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS.

Más temprano que tarde la joven generación del proletariado comprenderá que los que hablan en los “días de fiesta” en nombre del socialismo y el trotskismo, no luchan por él todos los días ni combaten por su programa para llevar al proletariado al triunfo. Ellos en este 70º aniversario hacen promesas de victorias, para to-

dos los días dejarle al proletariado solamente jalones de derrotas.

Ha llegado la hora de fortalecer un centro internacional, de poner en pie un estado mayor de la revolución mundial, del cual la FLTI se considera sólo un punto de apoyo para conquistar un Comité Internacional Refundador de la IV Internacional de 1938.

Contra el revisionismo y el oportunismo sin principios, en este homenaje a Trotsky decimos “la IV Internacional no busca ni inventa ninguna panacea. Se mantiene enteramente en el terreno del marxismo, única doctrina revolucionaria que permite comprender la realidad, descubrir las causas de las derrotas y preparar conscientemente la victoria. La IV Internacional continúa la tradición del bolchevismo que por primera vez mostró al proletariado cómo conquistar el poder. La IV Internacional deshecha a los magos, charlatanes y profesores de moral. En una sociedad basada en la explotación, la moral suprema es la de la revolución socialista. Buenos son los métodos que elevan la conciencia de clase de los obreros, la confianza en sus fuerzas y su espíritu de sacrificio en la lucha. Inadmisibles son los métodos que inspiran el miedo y la docilidad de los oprimidos contra los opresores, que ahogan el espíritu de rebeldía y de protesta, o que reemplazan la voluntad de las masas por la de los jefes, la persuasión por la coacción y el análisis de la realidad por la demagogia y la falsificación. He aquí por qué la socialdemocracia, que ha prostituido el marxismo tanto como el stalinismo, antítesis del bolchevismo, son los enemigos mortales de la revolución proletaria y de la moral de la misma. Mirar la realidad cara a cara, no buscar la línea de la menor resistencia, llamar a las cosas por su nombre, decir la verdad a las masas por amarga que ella sea, no temer los obstáculos, ser fiel en las pequeñas y en las grandes cosas, ser audaz cuando llegue la hora de la acción, tales son las reglas de la IV Internacional. Ella ha mostrado que sabe marchar contra la corriente. La próxima ola histórica la pondrá sobre su cresta”.

¡Viva la IV Internacional!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Por el triunfo de la revolución socialista internacional!

## La IV Internacional con León Trotsky preparó a la vanguardia del proletariado internacional para intervenir con un programa revolucionario en la Segunda Guerra Mundial y en todo un período de revoluciones en la posguerra

El camino a la guerra se abre con la derrota de la revolución española y francesa, y con el proletariado alemán aplastado por la bota de Hitler. En 1938 con la excusa de “impedir que Hitler invada la URSS”, el canalla de Stalin le firma un pacto de no agresión al fascismo alemán.

Hitler, como correctamente denunciaba la IV Internacional, le firmó dicho pacto a la burocracia stalinista porque necesitaba del trigo de Ucrania para abastecer sus ejércitos y así marchar sobre Occidente para tomar Francia -como lo hizo- y toda Europa. El ejército alemán no terminaba de llegar a las puertas de París que largaba un ataque furibundo sobre la URSS que dejó el saldo de 500.000 obreros y campesinos asesinados en una semana, mientras el cobarde de Stalin lloraba en una Dacha y era buscado por toda la burocracia soviética que le pedía “por favor” que vuelva a salvar los intereses de todos ellos.

Como afirmaba Trotsky, el acuerdo de Stalin con Hitler de “no agresión” significaba “decirle al zorro que no se coma a la gallina”, puesto que la segunda guerra mundial demostraba tener un doble carácter, como correctamente lo había predicho la IV Internacional. Era interimperialista en la medida en que Alemania debía romper el cerco del tratado de Versalles que le habían impuesto los vencedores de la primera guerra mundial, y también en la medida en que EE.UU. debía salir con su enorme capital financiero a dominar el mundo. Pero a su vez, el objetivo de ambos imperialismos (el fascista y el “democrático”) no era otro que quedarse con la URSS restaurando el capitalismo. Así se armaba y se preparaba el trotskismo para centralizar las fuerzas de los internacionalistas frente a la segunda carnicería mundial a la que la decadencia del imperialismo empujaba a la civilización entera.

Mientras Hitler continuaba invadiendo la URSS, Stalin se sentaba en la mesa con Churchill y Roosevelt a formar el nuevo comando “democrático” de la contrarrevolución mundial. Éstas eran las condiciones internacionales en las que la KGB tejía y preparaba los golpes contrarrevolucionarios a los militantes trotskistas y en particular al camarada Trotsky. Es que la IV Internacional enfrentaba la cobarde política del stalinismo también en la guerra misma.

El asesinato de Trotsky persiguió el objetivo de dispersar las filas de la IV Internacional y poner en pie ese “frente democrático” entre la burocracia soviética y los imperialismos “democráticos” de Churchill y Roosevelt, que al finalizar la guerra con la derrota alemana le garantizara la propiedad de conjunto al imperialismo y al capitalismo mundial. Y sobre todo, que le permitiera a este bloque, predecesor y fundador de la ONU actual, realizar la restauración del capitalismo en la URSS a la salida de la guerra.

No todo les salió bien. La guerra resultó ser nuevamente partera de revoluciones y todos juntos no pudieron impedir la expropiación de la burguesía en un tercio del planeta.

Si la burocracia stalinista no le entregó las llaves de Moscú al imperialismo “democrático” –como lo hicieran Yeltsin y Gorbachov en los ’80- y si Churchill y Roosevelt no pudieron llegar, comandando a los mismos generales alemanes que se rindieron luego de la caída de Hitler en Alemania, o sea si el comando de los imperialismos “democráticos” esta vez con Mc Arthur a la cabeza no pudo llegar a tomar la URSS, fue por la heroica resistencia de las masas. El proletariado soviético y de Europa del Este y de Occidente pusieron más de 25 millones de muertos para aplastar al fascismo, y algunos millones más para derrotar a las fuerzas asesinas japonesas y de Chan Kai Shek en China y hacer huir en desbandada de Asia a las tropas de Mc Arthur tras la guerra de Corea en 1952, que la canalla burocracia stalinista-maoísta contuvo en el paralelo 38. De la misma manera, la camarilla stalinista contuvo el avance de las masas de la URSS y del este europeo en las puertas de Berlín, justamente para no expropiar al imperialismo alemán y que no triunfe la revolución en ese país. El pacto de Yalta y Postdam le dio a la burocracia stalinista desde Alemania del este hasta Moscú, el rol de controlar a la revolución proletaria en oriente, y de desarmar al proletariado italiano, griego, francés, etc. para impedir el triunfo de la revolución socialista en la Europa imperialista de occidente.

Rendir homenaje entonces a Trotsky a 70 años de su asesinato y a los fundadores de la IV Internacional, es saldar cuentas con décadas de revisionismo y liquidacionismo al interior de nuestro partido mundial en la posguerra, que le echó la culpa a Trotsky y a la IV Internacional de sus propios fracasos, ignominias y capitulaciones, y que transformaron a nuestro partido mundial en un apéndice del stalinismo y la socialdemocracia durante Yalta.

Nada más justo que el pronóstico y el programa de la IV Internacional con el que se preparó al proletariado mundial frente a la guerra a mediados del siglo XX. Trotsky en persona, en una conferencia de la IV Internacional, ajustó e intervino de forma decisiva la declaración de dicha conferencia, que fue el Manifiesto de la Guerra de la IV Internacional. De estas lecciones y programa reniegan hoy todos los renegados del trotskismo, negándose a preparar de esta forma a las nuevas generaciones del proletariado para las próximas guerras, revoluciones y contrarrevoluciones que preparará el siglo XXI en condiciones aun más agudas.

En el ’40 el programa de la IV Internacional -que mantiene hoy una enorme vigencia y enfrenta abiertamente a todas las direcciones servi-



les de las “caras democráticas” de los carniceros imperialistas- afirmaba: ¡Ningún apoyo a los imperialismos “democráticos” ni de Roosevelt ni de Churchill, ni mucho menos a las pandillas imperialistas francesas, aliadas unas a Hitler y otras a Churchill, que si éstas ganan la guerra con sus aliados angloyanquis masacrarán en el mundo peor o igual que el fascismo!

¡Cuánta razón y justeza encerraba el programa y el legado de la IV Internacional, cuando vimos en la posguerra a los asesinos de las pandillas imperialistas “democráticas” francesas masacrar a un millón de obreros y campesinos en la revolución que sacudiera a Argelia en los ’50, y dando cursos y lecciones de tortura a todos los ejércitos contrarrevolucionarios del planeta!

Ni hablar de las masacres y genocidios cometidos en los últimos 70 años por el imperialismo angloyanqui, el vencedor “democrático” de la segunda guerra, cuyo resultado se terminó de definir en el ’89 cuando la burocracia stalinista, una vez que fue derrotado y sacado de escena el proletariado en occidente, entregó los estados obreros y se pasó con armas y bagajes al capitalismo.

Así EE.UU., imponiendo la restauración capitalista, terminar por erigirse como el vencedor de la guerra. Esta vez su mercado interno ya es el mundo entero, y lo domina con la teoría de Hitler y de los generales nazis de “civilización o barbarie”, donde ellos son la “civilización” que deben masacrar, contener y dominar a los pueblos “bárbaros” y oprimidos con centenares y centenares de bases militares en todo el mundo, organizadas y centralizadas con 5 comandos militares en todo el mundo.

¡Cuánta razón la de los pronósticos de Trotsky y la IV Internacional! Del “frente imperialista democrático” surgieron los generales “nazis” de Obama y Wall Street para masacrar y controlar el mundo.

Durante la guerra la Cuarta Internacional luchaba por la defensa de la URSS invadida por Hitler. Pero afirmaba que esa defensa pasaba por organizar células revolucionarias en la base del ejército alemán para que los obreros dieran vuelta el fusil en la Francia ocupada y en el frente de batalla de Stalingrado, para apuntar contra Hitler y su camarilla imperialista.

La IV Internacional afirmaba que mientras se combatía al fascismo, como lo hacían millones de obreros y campesinos rojos, se conquistaban las mejores condiciones para derrotar a Stalin, que era el gran impedimento para que el proletariado sea el que gane la guerra y no las pandillas imperialistas. Por esa vía era que se defendía a la URSS. El grito de guerra de los trotskistas era: “¡Para defender la URSS hay que derrotar a la pandilla contrarrevolucionaria de Stalin, que se apresta a entregar el estado obrero al imperialismo “democrático” de Churchill y Roosevelt!”

Todo obrero con conciencia de clase podrá ver que más allá de los ritmos, este proceso de entrega de la URSS a Roosevelt y Reagan - Churchill y Thatcher se dio apenas 40 años después. La tardanza fue gracias a la heroicidad del proletariado mundial y sus procesos de revoluciones

en occidente que lo impidieron, y no por la “defensa de la URSS” que hicieron las pandillas stalinistas, liquidando y abortando la revolución socialista mundial.

Para el trotskismo y la IV Internacional el triunfo de la revolución política contra la burocracia stalinista era la única garantía de poner a la URSS como bastión de la revolución europea durante y después de la guerra.

“¡Pero esto no se dio!”, chillan los revisionistas. Pero no por la valentía stalinista, a la que ellos sirven, sino por la heroicidad de las masas y porque no triunfó la revolución política durante y a la salida de la guerra. No olvidemos que todos los renegados del trotskismo en Europa, bajo los órdenes del pablismo, ya habían colocado dentro de los partidos comunistas a la IV Internacional. ¿Cómo iba a encabezar el trotskismo los procesos de revolución política, si estaba dentro de los partidos comunistas?

Porque no triunfaron las revoluciones políticas que sacudieron a los estados obreros en toda la posguerra, que fueron traicionadas abiertamente por los liquidadores de la IV Internacional, es que los triunfos tácticos del proletariado mundial devinieron en derrotas estratégicas en el '89.

Pablistas, mandelistas, morenistas, healistas, lambertistas han revisado el programa, la teoría y la estrategia con la cual la IV Internacional preparó al proletariado mundial para la guerra y para todo el período de la posguerra, para jugar un rol central y decisivo en el período histórico que se abría.

El morenismo y el pablismo afirmaban, como así también lo hacían las secciones nacionales abandonadas a su suerte durante la guerra en Europa, de que ésta había sido una “guerra de regímenes” entre “democracia y fascismo”.

Los oportunistas del trotskismo de Yalta se creyeron la novela del imperialismo “democrático” de Roosevelt y sus sucesores. Se creyeron el verso del desembarco en Normandía de las tropas del imperialismo “democrático”, es decir la invasión a Europa que estos hicieron “para liberarla del fascismo” recién en el '45 para dejar que las tropas alemanas desgastaran, masacraran y devastaran a la Unión Soviética. Como lo afirman todos los archivos hoy desclasificados del Pentágono, la política yanqui no era otra que: “Alemania aplaste a la URSS, pero que no gane la guerra”. Esto lo expresaba cínicamente Truman, que afirmaba que “Alemania debe destruir lo suficientemente a Rusia como para que nos permita a nosotros quedarnos con ella sin resistencia, pero no puede derrotarla más allá de la cuenta y ganarla guerra”. Es que si lo hacía, se quedaba Alemania con un nuevo mercado y le abría a EE.UU. una disputa abierta por el mundo. Así, el imperialismo “democrático” preparaba quedarse con el botín del estado obrero... En su estrategia, el fascismo de Hitler era un componente decisivo y clave para quedarse con la URSS, junto al sometimiento del stalinismo al frente de los aliados con Churchill y Roosevelt.

¡Cuánta verdad encerraba, como síntesis del bolchevismo, la estrategia y el combate de la IV Internacional frente a la guerra!

Y esto no es música del pasado. Hoy vemos a toda la izquierda mundial ponerse a los pies de Obama y sostener a los gobiernos bolivarianos “democráticos”, como los frentes populares de Bolivia. ¡Cuánta actualidad la de estas lecciones revolucionarias! Ahí está en la historia el frente popular “democrático” del imperialismo francés, que luego de estrangular la revolución del '36 en Francia, cuando las tropas de Hitler van llegando a las puertas de París en el '38, con León Blum a la cabeza va a buscar al general Petain, que es nombrado por el parlamento como el “salvador de Francia” para que la “defienda” de Hitler.

Ese “salvador” Petain, el general del frente popular, es el que le entregó las llaves de París a Hitler y se asocia con el ocupante para hacer buenos negocios, demostrando que el capitalismo no tiene fronteras sino negocios comunes y/o guerras por el botín cuando las necesitan.

Cualquier similitud con el socialista Allende nombrando a Pinochet



como comandante en jefe de las fuerzas armadas en Chile en el '73, para que luego éste aplaste a los cordones industriales con un golpe contrarrevolucionario, no es mera casualidad. Cualquier parecido con el pacto de Morales y la Media Luna fascista para mantener el poder de la Rosca que fue enfrentado por la revolución del 2003/2005 en Bolivia, tampoco es pura casualidad.

Los Clinton y Obama, sosteniendo con una mano a los golpistas, y haciendo recorrer con la otra a Zelaya Centroamérica, quien fuera sostenido por toda la izquierda del continente americano, para luego legitimar con elecciones al régimen golpista en Honduras, no fue una estrategia burguesa inventada por los estrategas del pentágono en el año 2010. En nombre de la “democracia” y la “libertad” mandar a Irak a la Edad Media y enviar nuevas tropas “democráticas” para masacrar en Afganistán, no es ninguna novedad. Tampoco es novedoso el Obama “democrático” sostenido por todas las organizaciones obreras socialimperialistas.

El revisionismo de la IV Internacional, continuador del menchevismo y el stalinismo, no le ha dejado ningún legado al proletariado mundial. Sólo una trampa que lo somete a la burguesía.

Rendirle homenaje a Trotsky hoy es sacar las lecciones revolucionarias de la revolución y las guerras del siglo XX. Sin esas lecciones no se podrán conquistar las condiciones para la victoria del proletariado en el siglo XXI ni mucho menos preparar a los partidos revolucionarios para nuevas guerras que depara el putrefacto sistema imperialista mundial, que a no dudarlo, si no triunfa la revolución proletaria, comenzará en el siglo XXI donde terminó la segunda guerra mundial, con los bombazos atómicos de Hiroshima y Nagasaki. ¡Ay del proletariado mundial –decía el manifiesto de la guerra de la IV Internacional en 1940- si cree que la anterior fue la última de las guerras!

La debacle actual y la bancarrota del capital financiero profundizarán las disputas de las potencias imperialistas por el mercado. Los imperialismos perdedores en la actual crisis mundial se volverán agresivos para recuperar sus zonas de influencia. Como buitres, los vencedores se intentarán repartir un mercado mundial que se achica, y más temprano que tarde, si el proletariado no lo impide, los picotazos serán entre ellos.

**SECRETARIADO DE COORDINACIÓN  
INTERNACIONAL DE LA FLTI**

En el 80° aniversario del asesinato de León Trotsky, reproducimos el homenaje del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI del año 2018, al cumplirse 78 años de su muerte

Tras décadas de oportunismo y revisionismo del marxismo revolucionario...

## Los ex trotskistas llevaron a la IV Internacional y su legado a los pies de la burguesía y al pantano del stalinismo y el social-imperialismo

### ¡Hay que recuperar la IV Internacional y reagrupar las fuerzas revolucionarias e internacionalistas para refundarla!

Este nuevo aniversario del asesinato del camarada León Trotsky, encuentra al revisionismo y los liquidadores de la IV Internacional, buscando liquidar toda continuidad y que no quede rastros de la teoría, el programa y el combate de la obra más importante del camarada Trotsky que fue fundar la IV Internacional.

#### **Los acontecimientos de 1989 encontraron a los renegados del trotskismo a los pies del stalinismo que entregaba los ex estados obreros al imperialismo**

En momentos en que el stalinismo entregaba los ex estados obreros, la URSS, China, Vietnam (como ahora Cuba) al imperialismo, los renegados del trotskismo se encontraban -al igual hoy- a sus pies. Ellos habían seguido como alma al cuerpo al stalinismo y sus partidos estallaban a fines de los '80 y los '90. Las leyes de la historia demostraban ser más fuertes que cualquier aparato. Los renegados del trotskismo que habían usurpado la IV Internacional le habían dado vuelta la espalda, durante todo el período de la postguerra, a los enormes combates de la clase obrera del este europeo y la ex URSS contra la burocracia stalinista.

Los que hacía ya rato habían roto con el programa de la IV Internacional culpaban de semejante catástrofe del derrumbe de los ex estados obreros a las masas, a su supuesta "conciencia atrasada" y al bolchevismo. Acusaron, en una verdadera cruzada y santa alianza, al trotskismo de ser "sectario" durante toda la postguerra. Así, terminaron lavándole la ropa sucia nuevamente al stalinismo, que ya se había transformado en agente directo del imperialismo y devenido en una nueva clase poseedora.

Con la caída de los estados obreros surgió una gran subversión contra el marxismo. A fines de los '80 y los '90, todo hilo de continuidad

con el programa revolucionario de la IV Internacional y sus lecciones había sido cortado. Con una abierta ruptura con el trotskismo, los que continuaban hablando en su nombre ya solo lo falsificaban. Así, con una verdadera crisis y estallido, y sin continuidad histórica de sus combates, entró la "IV Internacional" al siglo XXI.

Los hoy llamados "anticapitalistas", como la LCR francesa, renegaban abiertamente de la dictadura del proletariado. Otros, lamentaban la caída de la burocracia stalinista y desde ese momento la sostienen abiertamente. Eran y son los que atan la suerte de la clase obrera a las direcciones que a cada paso la traicionan. Otros, como la LIT de hoy insistían y siguen insistiendo sobre la enorme "victoria" que significó la "caída de la burocracia" como una "revolución democrática victoriosa" y no como lo que fue: la derrota de una conquista histórica y el derrumbe del estado obrero. Aún hoy tienen que explicar cómo puede ser una victoria la caída de la burocracia de un estado obrero cuando éstos fueron disueltos. Otros, como el PTS de Argentina, veían un estado obrero en descomposición hasta ya entrada la primera década del siglo XXI, dándole poderes suprahistóricos a la burocracia stalinista cuando ya estaba en manos privadas y del imperialismo toda la propiedad de la economía planificada. Ni hablar de China, cuando el nuevo partido de los mandarines chinos puso



a la clase obrera más numerosa a producir para la economía mundial bajo condiciones de esclavitud.

#### **Ante la caída del stalinismo, la IV Internacional era el único lugar desde donde se podía hablar al movimiento obrero mundial. En nombre del trotskismo, el oportunismo legítima al stalinismo y a los traidores del FSM**

Luego del '89, los renegados del trotskismo, que habían estallado profundamente, y tras haberse convertido en los más grandes destructores del programa revolucionario, le dan una sobrevida al stalinismo para que siga traicionando al proletariado mundial. Cuando viene la primera oleada de lucha revolucionaria tras la caída de los estados obreros, a fin del siglo XX y principios del XXI, que tuvo lugar con un enorme proceso de lucha en las colonias y semicolonias; con el stalinismo totalmente

deslegitimado por la entrega de los ex estados obreros, el trotskismo era desde el único lugar donde se podía hablar en nombre del socialismo y de la izquierda. Esta vez, en nombre de él, el oportunismo usurpando de las banderas de la IV Internacional, legitimó al stalinismo maltrecho que la burguesía acomodaba haciéndolos dirigir a los sindicatos de forma contrarrevolucionaria y sosteniendo a las burguesías nativas en el mundo semicolonial. Surgía así una nueva dirección contrarrevolucionaria reagrupada por el gran capital, el Foro Social Mundial (FSM).

Los ex trotskistas fueron el flanco izquierdo del nuevo reagrupamiento internacional contrarrevolucionario que fue el FSM, dándole vida al stalinismo y sus desechos para que siga traicionando las revoluciones a nivel internacional como lo hizo desde el FSM junto a las burguesías nativas. En nombre del trotskismo se legitimó a toda la burguesía bolivariana que expropió la revolución latinoamericana. Se llamaba a votar a Chávez y Morales “críticamente”... a exigirles que éstos “hagan el socialismo”, mientras se defendía a la burocracia castrista que ya había iniciado un curso abierto a la restauración capitalista. Recordemos que Alan Woods fue quien le entregó el programa de transición a Chávez, y un larguísimo etc.

### ***Ante el crack del 2008, el imperialismo centraliza a todos sus agentes. La IV Internacional en manos de los renegados del trotskismo, es llevada a los pies de la burguesía y al pantano las direcciones contrarrevolucionarias***

La respuesta del imperialismo frente a su bancarrota con el crack del 2008 fue reclutar a todos sus agentes al interior del movimiento obrero para contener la ofensiva de masas que amenazaba con barrer el dominio imperialista y abrir un nuevo 68/74. El FSM jugó todo su rol. Hoy ya se ve con claridad cómo se retira de la arena histórica con los Maduro, los Ortega, los Morales, los Kirchner, los Lula, los ayatollahs iraníes, matando de hambre y a los tiros al pueblo, luego de haber abortado la lucha antiimperialista de la clase obrera del mundo semicolonial. Con los Castro impuso un pacto con Obama que le permitió al imperialismo yanqui amortiguar a su interior los duros golpes que significaron los combates de las masas de Irak y Afganistán que lo obligaron a retirarse de Irak.

El imperialismo no logró salir de su bancarrota hasta nuestros días. Aquí y allá trata a sus agentes como limones exprimidos. Ante el crac de las potencias imperialistas, y para sostener a sus gobiernos en crisis y jaqueados por las masas, surge la así llamada “Nueva Izquierda”.

El paso de mando a sus continuadores de la “Nueva Izquierda” lo organizaron en las últimas reuniones de ese Foro Social Mundial en 2013 y 2015 en Túnez junto al Podemos y Syriza. Allí impusieron su programa de “el enemigo es el ISIS” que utilizó el imperialismo y sus agentes para masacrar y aplastar los procesos revolucionarios iniciados en 2011 en el Magreb y Medio Oriente. Una “Nueva Izquierda” socialchovinista, que entra a la historia con las manos manchadas de sangre de lo más avanzado de la revolución mundial.

Estos partidos, sostenidos por los viejos partidos comunistas europeos, por los viejos renegados del trotskismo hoy devenidos en “anticapitalistas” y por desechos de la socialdemocracia, son los que constituyen esta nueva homeada de menchevismo. Ya en el '89 se había cortado todo hilo de continuidad con el programa del bolchevismo. El crac del sistema capitalista mundial llevó a los que ya hace rato habían renegado del marxismo, a una nueva ofensiva reaccionaria y de falsificación del marxismo. Pregonaban el partido de “Lenin y Jean Jaures”, las convergencias entre Trotsky y Gramsci, repetían con gritos a más no poder que “el socialismo no iba más ni siquiera en Cuba” tal cual decía Fidel Castro. Colgado a los faldones del stalinismo y su vieja política de colaboración de clases y revolución por etapas, pregonaron y pregonan la expansión de la democracia burguesa para que la clase obrera, a través de ella, consiga nuevas conquistas y eleve su nivel de vida.

Llegan a la desfachatez de plantear, como hace Varoufakis y la izquierda de Syriza, que la Europa imperialista de Maastrich se puede democratizar con una asamblea constituyente europea. Como el PTS de Argentina y el FIT, se desviven en el parlamento burgués en presentar proyectos de leyes junto a los partidos de la oposición burguesa para que la clase obrera recupere o logre nuevas conquistas.

En Inglaterra, con el SWP inglés sostienen al partido laborista, el más grande agente de la City de Londres, socio de los tories en el saqueo y la explotación del mundo colonial y semicolonial por parte del imperialismo inglés. Son defensores de los partidos de la Corona en sus colonias, tal cual la ISO en Zimbabwe llamando a votar, muy suelto de cuerpo, al MDC.

En América Latina, ante la bancarrota del stalinismo y del FSM, rápidamente han formado sus frentes amplios y partidos de “Nueva Izquierda”, que no son más que remedos de frente populares y de colaboración de clase con la burguesía. Allí vimos a la LIT votando a Petro en Colombia, un demócrata pequeñoburgués sostenido por la gran burguesía de Antioquia. O, encabezando como hace la UIT, la lista del Frente Amplio de Perú, sostenida por el stali-

nismo y fracciones de pandillas burguesas que huyen rápidamente de los partidos tradicionales para mejor engañar a las masas posando de “izquierdistas”.

La particularidad de la tragedia que estamos viviendo en este período histórico con nuestro partido mundial, la IV Internacional, es que luego de renegar mil veces de ella, de su teoría y su programa, luego de utilizarla –como vimos- para sostener y resucitar al stalinismo tal cual a “Lázaro”, terminaron, en nombre de ella, disolviéndola en esta “Nueva Izquierda”. Allí han y están ensuciando las limpias banderas de la IV Internacional con los partidos de la contrarrevolución stalinista, que la burguesía preservó para controlar desde los sindicatos al movimiento obrero a nivel internacional.

Por supuesto que ya hace rato que los “anticapitalistas” están disueltos en Podemos y Syriza, están dentro del partido laborista, son el ala izquierda de Sanders en EEUU para someter a la clase obrera al Partido Demócrata, mientras pregonan “frentes antifascistas” contra Trump para sostener a la Clinton y Obama.

Estamos ante una nueva reedición de la vieja teoría de revolución por etapas y de frentes populares del stalinismo, defendida abiertamente por ex trotskistas que ya hace rato cruzaron el Rubicón. Hoy, 78 años después de su asesinato, le rinden “homenaje” al camarada Trotsky, cuando están con sus asesinos en partidos comunes traicionado a la clase obrera mundial.

Para los trotskistas, en la IV Internacional no hay lugar para aquellos que están colgados a los faldones de la burguesía con el frente popular. Allí están revolcándose con stalinistas, no solamente revisando al marxismo sino actuando directamente como fuerza contrarrevolucionaria, donde el imperialismo los está probando, como en Siria.

Es que esta “Nueva Izquierda” entró a la lucha de clases con las manos manchadas de sangre. En Medio Oriente sostuvieron a Al Assad, quien junto al sionismo, EEUU y demás potencias imperialistas, es el más grande genocida de la clase obrera en el siglo XXI. Ninguno pasó la prueba de la revolución siria.

Unos directamente hicieron pasar al perro Bashar, sostenido por el asesino Putin, como un “aliado de los pueblos oprimidos”, cuando fue quien hizo el “trabajo sucio” del imperialismo de masacrar la revolución siria. Por otro lado, existen quienes lo encubren planteando que en Siria hay una “guerra de dos bandos reaccionarios”. Un “abstencionismo” que sólo le sirvió a Al Assad y su gobierno para tener las manos libres de aplastar una revolución, que era entregada desde adentro por los generales del ESL.

Otras corrientes de la “Nueva Izquierda” ter-

minaron a los pies de los generales burgueses “democráticos” del ESL. Tal es el caso del SWP inglés, el NPA francés y la LIT-CI. Le pidieron a EEUU que pare la guerra decretando la prohibición de vuelos en el espacio aéreo de Siria o bien, enviándole armas y pertrechos a la resistencia... Mientras era el propio EEUU los quien sostenía al perro Bashar y se encargó que los generales burgueses del ESL entregasen una a una todas las ciudades rebeldes.

Con la III Internacional stalinista, junto a ex trotskistas que se apropiaron de la IV Internacional y sus banderas, políticos pequeño-burgueses y con la sombra de la burguesía, se constituye esta “Nueva Izquierda”. Así han surgido los sustitutos del Foro Social Mundial: una “Nueva Izquierda” defensiva de las distintas pandillas imperialistas que hoy se disputan el botín del mercado mundial.

**La actualidad y vigencia de la teoría y el programa del trotskismo y la IV Internacional. Hay que recuperar la IV Internacional del fango a la que la llevaron el oportunismo y el revisionismo para reagrupar las fuerzas para refundarla.**

Como plantea el Programa de Transición de la IV Internacional: “Los requisitos previos objetivos para la revolución proletaria no solo

han ‘madurado’; empiezan a pudrirse un poco. Sin una revolución socialista, y además en el periodo histórico inmediato, toda la civilización humana está amenazada por una catástrofe. Todo depende ahora del proletariado, es decir, principalmente de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria”.

Escritas hace 80 años, las premisas objetivas del Programa de Transición mantienen plena vigencia. El reformismo y el revisionismo se asentaron destruyendo estas premisas para terminar sosteniendo al sistema capitalista en bancarota. Los destructores de la IV Internacional prepararon su pasaje al stalinismo, con un brutal revisionismo del marxismo y del legado de la teoría y programa trotskista. Hace años corrientes como el SWP inglés y el PTS de Argentina por ejemplo, vienen pregonando las convergencias de Trotsky y Gramsci, un confeso teórico y militante del stalinismo.

Por esta traición a la IV Internacional, se ha agudizado a grado a grado extremo la crisis de dirección. Las fuerzas productivas están totalmente descompuestas, la tardanza en resolver la crisis de dirección puede llevar al camino de la guerra si el proletariado no da una respuesta. Los choque políticos y económicos en la actual guerra comercial, mañana serán conflagraciones militares interimperialistas, o por interpósitas personas, etc.

A 78 años del asesinato del camarada Trotsky, el combate es bajo las banderas de la IV Internacional. El reformismo se desenmascara día a día. Ya no pueden hacer pasar siquiera las limosnas como conquistas. En su lucha, la clase obrera aquí y allá plantea “jalones de socialismo”. La pelea es por reagrupar las fuerzas revolucionarias e internacionalistas La teoría y el programa de la IV Internacional para la revolución socialista sigue intacta. Se trata de recuperar la IV Internacional del fango a la que la llevaron el oportunismo y el revisionismo para reagrupar las fuerzas para refundarla.

En este nuevo aniversario del asesinato de Trotsky, llamamos a las fuerzas que se reivindican del trotskismo y resisten el pasaje de los ex trotskistas al campo del stalinismo, a transformar el próximo mes de septiembre, en el que se cumplen 80 años del Congreso de fundación de la IV internacional, en un mes de lucha y combate por recuperarla.

El programa que levantó el trotskismo hoy se vuelve un arma poderosa contra los que lo traicionaron y lo entregaron. Reproducimos aquí extractos de un manifiesto de la FLTI del año 2010 en el 70 aniversario del asesinato de León Trotsky, a modo de aporte en el combate por reagrupar a las fuerzas revolucionarias y por recuperar las banderas de la IV Internacional. •



**2018: Se hallan documentos y periódicos de los bolcheviques-leninistas en las cárceles y aisladores políticos de Stalin**

**Anticipo de la presentación de los manuscritos encontrados de la Oposición de Izquierda soviética**

[Descargar la Edición Especial de “El Organizador Obrero Internacional” del 1º de Mayo de 2019](#)

A 80 años del asesinato de León Trotsky a manos de un agente de la GPU...

## Edición de 1940 del periódico Socialist Appeal, vocero del SWP norteamericano, en homenaje a León Trotsky

En la tapa del periódico, el titular que encabeza clama: “La ‘confesión’ de Jackson muestra la mano de la GPU en el asesinato de Trotsky”. La ‘confesión’ de Jackson se publicó en este periódico.

Al centro, bajo el titular, se lee: “En honor a León Trotsky” y la columna al costado derecho de la última fotografía explica: “Grandes multitudes honraron los restos de León Trotsky en la ciudad de México la semana pasada. Representantes del gobierno de México se unieron a las organizaciones de trabajadores en los tributos finales.”

La foto de arriba muestra a Albert Goldman, el abogado de Trotsky, dando la oración fúnebre. Con él está Adolfo Zamora, editor de la revista marxista Clave. En la foto del medio: trabajadores mexicanos montan guardia al ataúd.

Abajo a la izquierda: Parte de la multitud que demostrativamente salió del servicio fúnebre.”

Una columna destacada debajo de la anterior explicación da noticia de un hecho: “Los trabajadores chilenos denuncian a Stalin como el asesino”. Se aclara debajo del título que “El siguiente cable apareció en el New York Times el 23 de agosto”. La noticia: “SANTIAGO, Chile, 22 de agosto- La muerte de León Trotsky causó emoción hoy aquí en parte de las masas entre las que él tenía muchos seguidores. Miembros del Partido Revolucionario de Trabajadores y del Partido Internacional de Trabajadores desfilaron por las calles anoche visitando las oficinas del periódico y vociferando protestas.

Un comité compuesto por dirigentes repudiaron los métodos de Stalin alrededor del mundo, asegurando que sus agentes fueron responsables del crimen.”

El periódico incluye diversas notas acerca del funeral y los distintos acontecimientos que se vivían en torno al hecho en México y EEUU. Entre ellos, un extracto del periódico mexicano El día que reporta acerca del funeral. El periodista que asistió al funeral del líder de la IV Internacional afirma asombrado que habían llegado flores de todas partes del mundo: de sindicatos, de estudiantes, escritores, intelectuales y pensadores. A continuación dice: “Cuando vi la masa gigante ir hacia el ataúd, yo sentí que las masas mexicanas fueron no a llorar a un gran político revolucionario ruso, sino que sintieron que aquí yacía un hombre que peleó por todos los oprimidos, también por ellos, los mexicanos, que ahora han despertado a una nueva vida. Ellos lloraron



### Descargar el periódico Socialist Appeal de 1940

al mártir, al luchador, al idealista.” (pág 3) Se afirma que la prensa estimó entre 60 mil y 100 mil las personas que asistieron al funeral de León Trotsky.

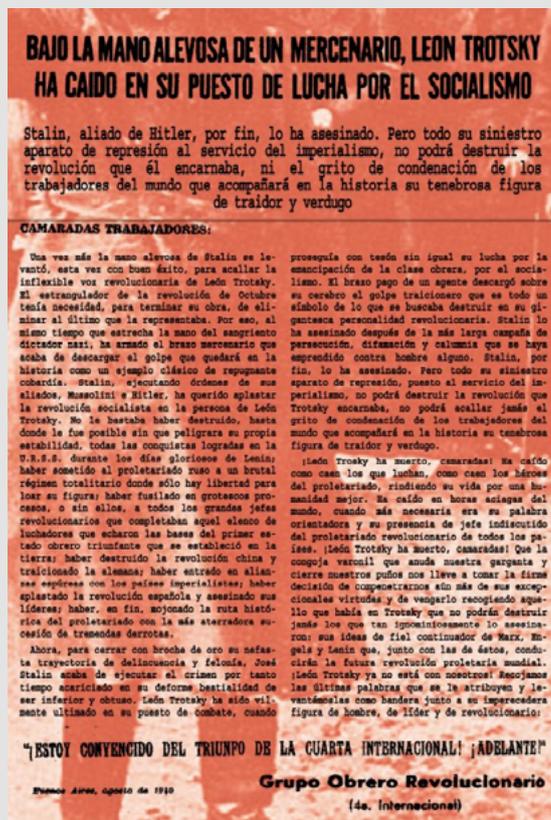
Este periódico reproduce además los saludos y homenajes que desde todos los rincones del mundo fueron pronunciados por organizaciones y partidos obreros en honor al líder revolucionario. Del Socialist Labor Party, del International Workers Front, del Independent Labour League, del Socialist Union Party, desde Chile (Partido Internacional de los Trabajadores), desde Gran Bretaña (Militant Labor League), desde Canadá (Socialist Workers League), desde China (Communist League of China), desde EEUU (Minneapolis y St Paul, Cleveland, Portland, Oregon).•

## Bajo la mano alevosa de un mercenario, León Trotsky ha caído en su puesto de lucha por el socialismo

Stalin, aliado de Hitler, por fin, lo ha asesinado. Pero todo su siniestro aparato de represión al servicio del imperialismo, no podrá destruir la revolución que él encarnaba, ni el grito de condenación de los trabajadores del mundo que acompañará en la historia su tenebrosa figura de traidor y verdugo

### Camaradas trabajadores

Una vez más la mano alevosa de Stalin se levantó, esta vez con buen éxito, para acallar la inflexible voz revolucionaria de León Trotsky. El estrangulador de la revolución de Octubre tenía necesidad, para terminar su obra, de eliminar al último que la representaba. Por eso, al mismo tiempo que estrecha la mano del sangriento dictador nazi, ha armado el brazo mercenario que acaba de descargar el golpe que quedará en la historia como un ejemplo clásico de repugnante cobardía. Stalin, ejecutando órdenes de sus aliados, Mussolini e Hitler, ha querido aplastar la revolución socialista en la persona de León Trotsky. No le bastaba haber destruido, hasta donde le fue posible sin que peligrara su propia estabilidad, todas las conquistas logradas en la U.R.S.S. durante los días gloriosos de Lenin; haber sometido al proletariado ruso a un brutal régimen totalitario donde sólo hay libertad para loar su figura; haber fusilado en grotescos procesos, o sin ellos, a todos los grandes jefes revolucionarios que completaban aquel elenco de luchadores que echaron las bases del primer estado obrero triunfante que se estableció en la tierra; haber destruido la revolución china y traicionado la alemana; haber entrado en alianzas espúreas con los países imperialistas; haber aplastado la revolución española y asesinado sus líderes; haber, en fin, mojonado la ruta histórica del proletariado con la más aterradora sucesión de tremendas derrotas.



Ahora, para cerrar con broche de oro su nefasta trayectoria de delincuencia y felonía, José Stalin acaba de ejecutar el crimen por tanto tiempo acariciado en su deformo bastialidad de ser inferior y obtuso. León Trotsky ha sido vilmente ultimado en su puesto de combate, cuando proseguía con tesón sin igual su lucha por la emancipación de la clase obrera, por el socialismo. El brazo pago de un agente descargó sobre su cerebro el golpe traicionero que es todo un símbolo de lo que se buscaba destruir en su gigantesca personalidad revolucionaria. Stalin lo ha asesinado después de la más larga campaña de persecución, difamación y calumnia que se haya emprendido contra hombre alguno. Stalin, por

fin, lo ha asesinado. Pero todo su siniestro aparato de represión, puesto al servicio del imperialismo, no podrá destruir la revolución que Trotsky encarnaba, no podrá acallar jamás el grito de condenación de los trabajadores del mundo que acompañará en la historia su tenebrosa figura de traidor y verdugo.

¡León Trotsky ha muerto, camaradas! Ha caído como caen los que luchan, como caen los héroes del proletariado, rindiendo su vida por una humanidad mejor. Ha caído en horas aciagas del mundo, cuando más necesaria era su palabra orientadora y su presencia indiscutido del proletariado revolucionario de todos los países. ¡León Trotsky ha muerto, camaradas! Que la congoja varonil que anuda nuestra garganta y cierre nuestros puños nos lleve a tomar la firme decisión de compenetrarnos aún más de sus excepcionales virtudes y de vengarlos recogiendo aquello que había en Trotsky que no podría destruir jamás los que tan ignominiosamente lo asesinaron: sus ideas de fiel continuador de Marx, Engels y Lenin que, junto con las de éstos, conducirán la futura revolución proletaria mundial. ¡León Trotsky ya no está con nosotros! Recojamos las útiles palabras que se le atribuyen y levantémoslas como bandera junto a su imperecedera figura de hombre, de líder y de revolucionario:

“¡Estoy convencido del triunfo de la Cuarta Internacional! ¡Adelante!”

**Grupo Obrero Revolucionario  
(4<sup>a</sup>. Internacional)  
Buenos Aires, agosto de 1940**